¿Para qué sirve la agricultura? La irrigación puede definirse como el **conjunto de dispositivos capaces de aportar, de forma artificial y ordenada, el caudal de aguas sobre los terrenos más necesitados**, con la finalidad de obtener una producción agrícola eficiente.

Estos aportes de agua van a establecer, en unos casos, y restablecer, en otros, la **humedad que los terrenos necesitan** para la vegetación, así como la **provisión de elementos nutrientes para las plantaciones**.

Además de favorecer la cosecha con el grado de agua que se necesita, la agricultura de irrigación fomenta la productividad, ayuda al control efectivo de las plagas, y a reducir la mano de obra.